



# Cómo llegar a ser un obrero exitoso en la viña de Cristo

Un sermón de George Müller de Bristol

*Discurso pronunciado en la Capilla Salem, Bristol, en una reunión de oración del lunes por la noche, en septiembre de 1870.*

En la primera oración de esta noche había la siguiente expresión: “Utiliza a tus siervos, y haz que vean el fruto que pueden dar”. Deseo decir algunas palabras sobre esto, especialmente la última parte. Me ha traído a la memoria mi propia experiencia. Hace cuarenta y cuatro años, el 17 de este mes, comencé a predicar en mi país; pero vi muy poco fruto de mi predicación. Predicaba en las iglesias parroquiales, me encantaba predicar, había una verdadera seriedad en mi predicación, y un deseo real de hacer el bien, sin duda; y sin embargo, nunca me encontré con un solo caso en el que pudiera decir que había sido utilizado como instrumento de Dios en la conversión de un pecador, aunque a veces predicaba a mil personas, o más. No digo que no haya personas que se conviertan, pero nunca me encontré con un solo caso de conversión. Sin embargo, Dios se complació en algunas ocasiones – cuando no lo esperaba – en usarme para la conversión de pecadores; pero esto fue bastante aparte de la predicación. Una vez visité a un pobre sastre y expuse las Escrituras en su casa, y una persona fue llevada al conocimiento de la verdad a través de esta exposición. Dos de mis compañeros de estudios, mis antiguos compañeros de pecado, se convirtieron instantáneamente mientras yo les hablaba; así que en algunos casos, en lo que yo no esperaba nada, fui hecho un instrumento de bendición; pero donde esperaba grandes cosas, no hubo nada en absoluto. En el transcurso del tiempo llegué a este país, y entonces Dios quiso mostrarme las doctrinas de la gracia de una manera que no había visto antes. Al principio las odié, y dije: “Si esto fuera cierto, no podría hacer nada en la conversión de los pecadores, ya que todo dependería de Dios y de la obra de su Espíritu”. Pero cuando a Dios le agradó revelarme estas verdades, y mi corazón llegó a un estado tal que pude decir: “No me contento simplemente con ser un martillo, un hacha o una sierra en las manos de Dios, sino que consideraré un honor ser tomado y usado por Él de cualquier manera; y si los pecadores se convierten por medio de mí, desde lo más íntimo de mi alma le daré toda la gloria”; el Señor me dio a ver fruto en abundancia; los pecadores se convirtieron a montones; y desde entonces Dios me ha usado de una manera u otra en su servicio. Me complace insistir en esto, especialmente para el beneficio de mis compañeros creyentes más jóvenes. Debemos estar realmente dispuestos a dar a Dios toda la gloria. Podemos decir que Dios tendrá toda la gloria, pero la cuestión es si lo decimos en serio. Debemos aspirar a esto, a contentarnos con ser nada más que el instrumento, dando a Dios toda la gloria. No debemos decir que Dios tendrá noventa y nueve partes de la gloria, y el resto será nuestro. No, debemos darle todo, no debemos tomar el uno por ciento; Él es digno de tenerlo todo. Apuntemos a esto, y seguro que Dios nos elevará; porque entonces podrá utilizarnos. Nuestro adorable Señor Jesús, durante toda su vida en la tierra tuvo un solo objetivo: buscar la gloria para el padre. Pues bien, como estamos capacitados para conseguir la gloria para el Maestro, no para el siervo, así Él, a quien buscamos honrar, se encargará de que se honre al siervo. Afectuosamente, como hermano mayor, pongo en el corazón de mis queridos hermanos jóvenes, ya sean predicadores,

maestros de Escuela Dominical, distribuidores de tratados, visitantes de barrio, o en cualquier otra forma de trabajo en el servicio del Señor, si desean ver el fruto de sus labores, que se propongan principalmente esto: que no solo con la boca, sino con el corazón, den todo el honor y la gloria a Dios, si Él condesciende a usarlos como instrumentos en su servicio.

---

[www.george-muller.es](http://www.george-muller.es)

**Este sermón se trata de una traducción realizada por [www.george-muller.es](http://www.george-muller.es) del documento original proporcionado por The George Muller Charitable Trust, fundación que sigue el trabajo comenzado por George Müller y que actualmente trabajan en Bristol, concretamente en Ashley Down Road, y que se dedica a promover la educación, el cristianismo evangélico y ayudar a los necesitados. Para más información, puedes visitar su web [www.mullers.org](http://www.mullers.org)**